Nº3 **MADRID** **18-1-2020**

LA CONQUISTA DEL ESTADO
SEMANARIO DE LUCHA Y DE INFORMACIÓN POLÍTICA

ISLAM:

Cultura, no la nuestra; tradición, no la nuestra; idiosincrasia, no la nuestra; problema, claramente el nuestro.

Tiempos aciagos vive España, como en el 711, gentes extrañas venidas desde el sur de nuestras fronteras pretenden extirpar nuestra presencia del territorio patrio. En otra era la cimitarra se ceñía sobre nuestras cabezas. Hoy la batalla no se libra en el río Guadalete o en Covadonga, somos testigos de una guerra de desgaste que alcanza cada rincón de Europa. Y

a lo llevan pregonando desde hace tiempo los líderes del mundo islámico: "Conquistaremos Europa con el vientre de nuestras mujeres". Su terrible profecía se materializa en nuestras ciudades de forma más que evidente.

Hoy en día, más de 2 millones de musulmanes habitan en España, siendo casi el 5% de la población total que nuestro país alberga. Puede parecer una cifra poco alarmante, pero nada más lejos de la realidad. Diversos estudios demográficos auguran que, en solo 30 años, ese porcentaje alcanzará el 10%.

Siendo la matemática una ciencia precisa, nos estamos asomando al fin de nuestra cultura, tal y como la conocemos, en tan solo unas pocas generaciones.

¿Qué medidas se están tomando al respecto? ¡Ninguna! No solo no se pone freno a esta invasión encubierta, sino que desde las esferas del poder se fomenta este suicidio nacional. Llaman racistas y xenófobos a aquellos que osan preocuparse por el futuro que les espera a sus hijos. Obvian el tremendo problema que supone aceptar la expansión de una cultura tan diferente, hermética e inasimilable como la islámica en una sociedad tan debilitada moralmente y tan poco cohesionada, como la que presenta España hoy por hoy (ya sucedió en el siglo VIII y facilitó enormemente la caída del pueblo autóctono a manos del invasor).

Niegan el trato denigrante que sufre la mujer en su cultura, siendo considerada como ciudadana de se-

gunda, mientras se esfuerzan por criminalizar al hombre occidental, acusándolo de machista por el mero hecho de haber nacido hombre.

Los medios de propaganda al servicio del sistema camuflan hábilmente los altos índices de delincuencia (en especial de violencia sexual) que el colectivo musulmán deja allá donde se encuentra y desacreditan a todo aquel que trata de arrojar algo de luz sobre el problema.

Basta con ver la problemática que generan los centros de MENAS en los barrios que tienen la desgracia de sufrirlos: peleas, robos, violaciones, vandalismo... Las asociaciones vecinales y de voluntarios que valerosamente plantan cara a estos focos de inseguridad, son ignoradas en el mejor de los casos o masacradas mediáticamente por acomodados periodistas que no tienen que convivir con semejante chusma, haciendo como no, defensa del buenismo integrador y ultra tolerante tan aplaudido por la progresía. Luego son los primeros en encender velas y derramar lágrimas artificiales por las víctimas de la brutalidad terrorista que generan estos salvajes.

Cabe mencionar también, el tremendo impacto que supone para el erario el sostenimiento de las ayudas que una gran mayoría de ellos recibe, superando incluso las prestaciones de algunos españoles que se han ganado con una vida entera de duro trabajo.

¡Hemos perdido la cabeza! Compatriotas malviviendo y parásitos sociales viviendo de la subvención de un país que no es el suyo, al que no respetan y del que jamás querrán ni podrán formar parte.

Es necesaria una reacción enérgica que agite toda la nación, un despertar de la conciencia de nuestro pueblo en peligro de extinción, no podemos permitir que miles de años de glorioso legado se desvanezcan entre nuestros dedos, mientras las aves de rapiña sobrevuelan nuestra maltrecha España, estamos a tiempo de revertir la situación.

Si desde una cueva en la profundidad de los picos de Europa se pudo gestar la reconquista, no podemos permitirnos el lujo de tomar el relevo de nuestros antepasados sabiendo que dejaremos a nuestros descendientes una España en peor situación en que estaba cuando la hicimos nuestra.

I.G.S

RACISMO ALEMÁN FRENTE A RACISMO HOLLYWOODIENSE:

En el siglo del buenísimo, del perfecto ofendido, donde hasta el más inocente de los actos puede formularse como agravio, tenemos muy presente el racismo.

Y es que los señores parlamentarios, los profesionales de la política y los medios audiovisuales manejan con agudísima inteligencia dicho término.

No hay más que encender el televisor y pulsar un par de botones para poder uno horrorizarse con películas sobre las atrocidades cometidas por los demonios con uniforme.

Claro que el espíritu crítico de la juventud, el sentido inconformista de la vida y de la historia de quienes leen estas páginas, no pueden atenuar sus ánimos de revolución aceptando la premisa siguiente "el racismo es malo. "Pues bien, existen dos tipos de racismo; el mediático y el primario sentido de esta palabra. Entendemos por racismo mediático aquel sentimiento de exacerbado y profundo odio a toda raza diferente de la nuestra.

Ser racista para un antirracista para un SHARP o para cualquier dogmático del parlamento, no significa otra cosa diferente a dar puñetazos por la calle a personas negras, asiáticas, árabes... Claro que ni el propio nombre con el que se autodenominan orgullosos de una moral buenista, es correcto, ya que para ellos la raza no existe. Todos somos exactamente iguales, no hay diferencias en la pigmentación, ni en los rasgos faciales, ni si quiera (y abandonando términos biológicos) variaciones en cultura y tradiciones, lenguaje, religión e incluso valores.

Para ellos solo existe una raza; la raza humana. Y esto lo dicen como si fuese malo que las razas existiesen. Según el filósofo más odiado de todos los tiempos, el señor Nietzsche; *"no hay nadie más inferior que aquel que insiste en que todos somos iguales"*.

El racismo primario, o el racismo verdadero, es aquel sentimiento de amor profundo a tu raza. Un racista de los años treinta no odiaba otras razas por el simple hecho de ser diferentes, sino que lo hacía cuando está suponía una amenaza para la suya propia.

Así cuando Don Pelayo, Rey primero de Asturias, combatió y expulsó a los musulmanes de la nación, no lo hizo motivado por un odio a la cultura, tradiciones, rasgos de los árabes, sino que lo hizo movido por un amor inmenso hacia aquello que veía en peligro.

El mismo ejemplo hallamos con Hitler, el racista por excelencia para la sociedad actual, pero si atendemos a la línea de la historia, Adolfo Hitler no luchó en ningún momento contra los sudamericanos, contra los congoleños o contra los japoneses, si no que luchó contra los judíos, quienes controlaban la economía nacional y se lucraban especulando con el pan de las familias alemanas, quienes controlaban los medios de comunicación y por medio de la propaganda incitaban a los propios alemanes a odiar a su nación, quienes manejaban a su antojo la política sin nadie que les pasase por encima... Contra Inglaterra y Francia, quienes humillaron cruelmente a su pueblo...

En fin, así encontramos miles de ejemplos en nuestra historia. El racismo afirma la existencia de las razas, no niega ninguna y no se cree superior a ninguna de ellas, sino ama la suya por ser la suya, la eleva y se enorgullece de la sangre que corre por sus venas.

I.M.P

EL PLAN KALLERGI:

"*Las razas de Europa deben de ser destruidas y en su lugar, sustituidas por una nueva raza de euroasiáticos negroides que sean dóciles y fáciles de dominar*."

Richard Nikolaus Coudenhove Kalergi

Europa atraviesa un momento crítico cuyo carácter de resolución es de vitalísima importancia para la permanencia misma de está. Estamos sufriendo la llegada masiva de inmigración, cuando ni si quiera el gobierno puede asegurar una vida digna a los propios españoles.

Lo mismo acontece el resto de Europa. Nos dicen que es malo ser racista, que es malo defender lo que se ha defendido desde el nacimiento de nuestra nación. Que todas las religiones son maravillosas menos el catolicismo, machista, patriarcal y opresor.

Pero esta sucesión de cambios, este virar de los rumbos europeos, abandonando todo orgullo y toda soberanía como naciones, no es un proceso de agotamiento en los ánimos de los pueblos, no es una decadencia natural, como de hoja marchita que abandona el árbol, si no de fatalísima premeditación.

Acontece que podemos poner nombre al desastre; Richard Kallergi. Este señor, judío, padre de la UE, no tenía otra intención más que debilitar las razas europeas, borrar del recuerdo de los pueblos toda reminiscencia de heroísmo nacional, de fuerza y de grandeza para así hacer hombres débiles, que no puedan luchar por sus naciones porque ni si quiera las conocen, ni si quiera se sienten de ellas.

Nos han hecho creer que el ser nacionalista, el ser patriota, no es ya lo más noble que se puede ser en la vida, sino que lo asemejan a la monstruosidad, amar a tu nación como de verdad se debe amar, es equiparable a ser un asesino.

Este sentimiento de "resentiment", de indiferencia hacia la Patria, aunado con la llegada masiva de inmigración, políticas feministas que incitan a las jóvenes europeas a abortar, pues tener hijos está visto también como un lastre, repoblación de nuestros territorios con extraños a nuestras culturas, tradiciones y por supuesto, razas...

Son algunas de las principales herramientas de éste atroz plan. ¿Conspiración? No lo creo.

Si atendemos a *"Los protocolos de los sabios de Sion",* publicado

en Rusia a principios del siglo XX, (libro prohibido por su marcadísimo carácter antisemita) si examinamos cada premisa, con la suficiente capacidad de inducción, podemos comprobar que se han ido cumpliendo uno a uno los planes de esta raza tan victimizada y querida por los amigos de la paz, el humanismo y la globalización.

Así la UE, ese órgano cruel, demagógico y falaz, ha fomentado mafias como el Open Arms, ha destruido la historia europea consiguiendo extinguir el sentimiento nacional de las generaciones actuales, en fin, haciéndonos creer que lo correcto es ser ciudadano del mundo, un perfecto buenista, mientras suplantan nuestras razas (no hay más que subirse en el metro de Madrid, línea uno, donde cuesta encontrar un español) y acaban con nuestras fuerzas (no hace falta otra cosa más que acudir a una manifestación morada o multicolor y comparar los asistentes con un cuadro de Velázquez), para así poder dominarnos sin encontrar ningún tipo de oposición en ello, ya que llegará un momento que a nadie le importe haber tenido el grandioso privilegio de ser Español.

I.M.P

PARTICIPA

LaConquistaDelEstadoXXI@hotmail.com

Instagram: @laconquistadelestado

Twitter: @LaConquistaXXI